

No me tocó la lotería. Y ahora, ¿qué hago?

(Los manuales de Viancas: tomo I)



Antonio Álvarez Rodríguez

Reservados todos los derechos. Queda explícitamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin el consentimiento escrito de los titulares del copyright.

1ª edición-Oviedo-2015

© Texto: Antonio Álvarez Rodríguez, 2015

Diseño cubierta: © Tecniline 3d, con licencia:

<http://www.shutterstock.com/>

Gestión editorial e impresión: HiFer A. G. - www.whifer.com

www.elsastredeloslibros.es

ISBN: 978-84-16209-42-2

D.L.: AS-02738-2015

Para Alicia y Bárbara, con cariño.

When one door is closed, don't you know other is open?

Bob Marley

Índice

No somos todos iguales	9
Por qué fracasan los libros de autoayuda	13
La lotería no es la solución	19
Si no sabes qué buscas, no lo encontrarás	25
El engaño de la televisión	29
Controla tus emociones	39
Lo que no te dicen los libros	47
Tu vecino es tu mejor escuela	55
Dios proveerá	65
Búsqueda de trabajo: el primer paso	75
Tu personalidad marca el camino	83
¿Por qué en América sí?	89
Ahora depende solamente de ti	97
Motivación y agradecimientos	113
Bibliografía	115

No somos todos iguales

Es importante que tomes conocimiento de esto para comenzar: **no somos todos iguales**. Tenlo siempre bien presente. Este principio es básico a la hora de afrontar tus propias decisiones. No ser iguales significa, que no podrás aplicar a tu persona, soluciones que otros han encontrado válidas para ellos; pero también que tus soluciones, pueden no ser de utilidad a tus amigos.

Esto es así de manera general; luego haremos alguna matización. Pues si bien, no somos todos iguales, tampoco somos únicos, ni tan radicalmente diferentes que nada nos sirva. Nos movemos en zonas de cierta variación, dentro de márgenes donde podremos coincidir, o al menos estar próximos a otros.

Pongamos un ejemplo: los Smartphone de la misma marca y modelo son todos iguales, todos hacen lo mismo y todos funcionan igual. También las tostadoras de pan, o los coches. Las personas no: unas precisan dormir cuatro horas y otras ocho. Hay, quien cura la fiebre con media aspirina, y quien precisa dos. Algunos pueden levantar cien kilos de peso

y otros apenas quince. ¿Lo has comprendido bien?. Reflexiona a fondo sobre ello, o de lo contrario, no sacarás enseñanza de lo que vendrá a continuación.

Hablamos de márgenes, intervalos o límites. Observa, que todo el mundo puede levantar un cierto peso, y hay un máximo del cual ya nadie puede pasar. En algún punto, entre esos dos extremos, estaremos nosotros; incluso ni siquiera en un punto, en un intervalo más bien; es cierto que unos días tendremos más fuerza que otros.

Si has crecido en una familia numerosa, entenderás todo esto de manera intuitiva; lo habrás vivido con tus propios hermanos. Si eres hijo único, algo común en las sociedades modernas y con la tecnología más avanzada, entonces, tal vez que no lo tengas tan claro.

Cuidado con los mensajes equívocos que la sociedad te envía. Puede ser, que todos debamos ser considerados iguales ante la ley, aunque eso sería muy discutible; puede ser un derecho, y un deber, que todos seamos considerados iguales ante la sociedad y ante la convivencia; pero este principio no es aplicable en lo personal; y lo personal afecta a nuestro modo de vida, sobremanera, a nuestro rendimiento y capacidad de en-

frentarnos a lo que nos acontece a diario, ya sea en el ámbito laboral o en el personal.

Un viejo chiste nos puede ilustrar acerca de ello: Cuentan que un padre bastante rico, dejó tres hijos al morir, y estando estos velándolo por la noche, uno de ellos entristecido y lloroso se lamentaba: *¡Hay, papá!, ¿y si necesitas tu dinero en la otra vida?*. Así que, propuso a sus hermanos disponer un buen fajo de billetes dentro del féretro. Otro hermano, queriendo demostrar aún mayor cariño y bondad, dijo, que eso no era bastante: mejor un maletín lleno de billetes; pero el tercero, que escuchaba y comprendía, no tuvo por menos que decir: *¡Que cicatería la vuestra!, ¡que poco queráis a papá!; le vamos a dejar las tarjetas de crédito, y que gaste todo lo que precise.*

Observa a tus vecinos, amigos y compañeros de trabajo. Obsérvalos con este criterio, y no será preciso que te insista más en ello. Tú mismo, te darás cuenta enseguida de la importancia que tiene este primer principio que hemos enunciado: no somos todos iguales. No todos somos iguales; aunque por lo mismo: no somos todos diferentes. Tenlo presente antes de cargar con tu cruz, asegúrate de que su peso es el que tus espaldas pueden llevar, de lo contrario, serán

pocos los pasos que camines con ella a cuestas. Aún te daré otra prueba: los ciudadanos tenemos todo el poder, y sin embargo, no lo ejercemos. Con un ejemplo práctico lo entenderás mejor: ¿cuánto tiempo crees que permanecería abierta una franquicia novedosa en tu barrio, si nadie fuera a comprarles nada?. Yo te contesto: un mes. Lo mismo sirve para gasolineras, bancos, zapaterías, mueblerías o partidos políticos. Y sin embargo, nunca ocurre esto. ¿Por qué?. Vuelve a leer el enunciado y lo entenderás.

Si, en el futuro, participas en la redacción de un texto constitucional, prueba con algo parecido a esta frase: *dado que todos somos diferentes, las leyes y los poderes públicos, tratarán y velarán, para que dichas diferencias no supongan trato desigual ni discriminatorio.* De ese modo, fundaríamos El Estado de derecho, pero sobre todo el social, sobre una gran verdad, no sobre supuestos teóricos. Aplícalo a tu propia vida y te llevarás menos desilusiones en el futuro.

Por qué fracasan los libros de auto-ayuda

Quien más, o quien menos, ha leído en su vida algún libro de los que se denominan de autoayuda; ya sea por necesidad, curiosidad o por simple aburrimiento.

En casi todos los hogares, es posible encontrar libros de este tipo, aún cuando su prosa es poco esmerada, carente de erudición y no concita consensos. Los regalan incluso, con algunas revistas. Suelen atraer por sus desconcertantes títulos, y sus autores acostumbran a ser sabias y experimentadas personas que han encontrado su propio camino, y una forma de vida plena y satisfactoria. Muchos acumulan experiencia en cursos, seminarios y publicaciones; sería esperable que su lectura fuera guía y modelo para nosotros, si bien, esto no suele ocurrir.

Yo te pregunto: ¿puede acaso, el águila enseñar a volar al gorrión?

Pregúntate ahora, qué fue lo que te influyó y animó a leer un libro de ese tipo. Pregúntate qué estabas buscando; sobre todo, qué esperabas encontrar. Debes tener claro desde

el principio lo que buscas, porque si no, nunca lo encontrarás. De hecho, si no lo encuentras, es posible que sea, porque no sabes qué estás buscando. Principio que ya deberías saber de antemano.

Claro que, algo estás buscando; aun cuando no sepas qué es. Algo buscas, cuando has leído libros donde la meta es el fin. Algo te motiva, cuando estás leyendo este libro.

De manera consciente o inconsciente estás buscando; y a menos que seas de esas personas que sólo encuentran placer en el viaje, precisas encontrar la meta.

Teniendo esto claro: ¿por qué no encontraste la meta y sigues leyendo libros o consultando el horóscopo?; ¿jugando a la lotería o rezando con frecuencia?.

Si los libros no te han ayudado en la medida que esperabas, bien puede ser debido, a que su método, no es el adecuado para ti. En esos textos, habrás encontrado principios y planteamientos esencialmente válidos: un caballo adecuado para la carrera; pero falta de un jinete experto.

Trataremos en lo sucesivo de remediar esta carencia.

Después de leer este libro, dispondrás de un método que te permitirá llevar a cabo todo eso que te pareció

fantástico cuando leías otros libros. **El método es esencial en el desarrollo de cualquier actividad**; al final de la lectura lo verás más claro que ahora mismo.

Un ejemplo sencillo y fácil de comprender: el protocolo médico que rige en las intervenciones quirúrgicas de un hospital. ¿Te imaginas cómo podría funcionar un equipo de cirujanos sin un plan previo de trabajo?. Piensa sobre ello la próxima vez que tengas que acudir a un quirófano; si estarías tranquilo y confiado, si supieras que el equipo encargado de tu operación, no se atuviese a un programa de trabajo metódico y con un diseño previo, claro y preciso. Pensar en ello te ayudará a entender lo que vendrá luego.

Yo te pregunto: ¿puede una ardilla enseñar al elefante a trepar al árbol?.

Bien, si visualizas el águila, el gorrión y la ardilla, espero que esta pregunta y la anterior te orienten en lo sucesivo y en lo que te voy a explicar ahora: quienes escriben estos libros suelen ser eruditos de gran nivel, águilas surcando los cielos de la vida, o ardillas trepando con graciosa y elástica agilidad a los árboles más altos, como vimos más arriba. Amigo lector; ahora, desde la altura con que observas la tierra, ¿sabrías respon-

der, a las preguntas que interrumpen nuestro decurso?: ¿puede un águila comprender la mente de un gorrión?; ¿puede una ardilla comprender al voluntarioso paquidermo?.

Para nosotros son preguntas sin respuesta, que sin embargo, nos orientan hacia aquello que nos ha hecho fracasar con la autoayuda. Hemos tratado de emular a la altiva águila o a la resoluta y veloz ardilla, siendo sólo, pequeños y astutos gorriones, o tranquilos paquidermos, y por tanto, incapaces de comprender cómo lo hacen ellas. Las alturas nos producen vértigo y la copa de los árboles se nos antoja muy lejana, mientras nos abrazamos al árbol e intentamos, sin lograrlo, auparnos a las más altas ramas.

Tenlo presente cuando leas el próximo libro. Igual ahora, y con lo que vendrá luego sobremanera, lo entenderás mejor, lo verás más claro; no tan nítido como el águila ve la culebra, ni tan preciso como la ardilla ve la nuez en lo alto de la rama, pero sí lo suficiente para comprender.

Si aún no lo entiendes aún, un gastado chiste te iluminará el camino: cuentan que un viejo y gruñón cura de pueblo tenía un ama, y el ama una sobrina joven que acostumbraba a trasnochar un tanto. Molesto el cura, le recriminaba día sí y día

también, al ama por estas tardanzas. Cuentan que el ama, harta de tanta letanía, suspiraba, y elevando las manos al cielo se lamentaba: *¡maldito cura!, ¿por qué no le dará Dios a él cuatro bijas?*

Pon tu cerebro de pleno, en todo lo que te cuento, para no perder ni gota de sustancia. Piensa, que yo debo enseñarte desde tu cerebro, no desde el mío. Es el cerebro del que lee el que debe comprender, no el de quien escribe. Yo ya tengo claro y entendido lo que te cuento; no tengo tan claro que sea capaz de lograr que tú lo entiendas todo. Me esforzaré, muy por encima de lo que pretenden otros, que buscan más su éxito que el tuyo, pero aún así, preciso toda tu colaboración. No soy un avezado maestro-águila, ni domino todas las artes de la comunicación, ¡ayúdame a lograrlo!. Trata de comprender la esencia del texto, por más que una coma o un punto, una perífrasis o una tilde volandera bailen ante tus ojos. No solo tendrás que leer, sino también, aplicar muy bien lo que te vamos a contar; para que te sirva lo aquí tratado, y este libro no termine amarilleando entre tantos otros de tu estantería.

Pretendemos, que este sea el primero de una serie de manuales, donde con estas sencillas técnicas, te iremos contando *asuntos de la vida*; unas veces más interesantes que otros,

y de tantos temas como nos afectan en el día a día. Si el humor y la salud nos acompañan, desarrollaremos parte de las cuestiones aquí tratadas en mayor profundidad, y con la sencillez y claridad precisa, para que cualquiera pueda entenderlo y conocerlo, sin necesidad de dedicar mucho tiempo ni espacio.

Incorporaremos en ellos, los últimos descubrimientos científicos y tecnológicos, pero sin perder de vista lo tradicional, lo que nos enseñaron nuestras abuelas y abuelos, y mostraremos, cómo sus métodos y experiencias pueden ser válidos en el futuro. Pequeñas compilaciones, para que cualquier persona pueda ponerse al día en temas de suma importancia referente a lo personal¹, y sin tener que recurrir a la inabarcable bibliografía con que se nublan cielos y cubren suelos a nuestro alrededor.

¹ Quienes somos, de dónde venimos, a donde vamos, religión y alucinógenos, alimentación, salud mental y física, política, educación, cocina y dietas, etc.

La lotería no es la solución

Quieres cambiar algo en tu vida: encontrar trabajo; comprar una casa, o un coche; viajar, disfrutar de ciertos lujos; o simplemente no hacer nada. Para ello precisas un dinero que no tienes. ¡O al menos eso crees!

Te han enseñado, que todo se puede comprar con dinero, que no hay límites para quien posee una *saneada cuenta bancaria*. Este principio rige igual en una sociedad moderna y consumista que en una más rural o primitiva, o en zonas con pobreza o subdesarrollo. Tanto si tu objetivo es comer la próxima comida, como disponer de la última tecnología, llegas a creer, con ceguera luminosa, que el dinero es el mejor camino. Es un veneno dulce, que una vez se instila en tu cuerpo, no logras nunca eliminarlo del todo.

Está claro que no conoces el camino para alcanzar ese dinero, ni tampoco el método que te permita dar satisfacción a tus sueños. Tu campo o tu negocio no producen beneficios netos estimables; tu sueldo apenas te permite vivir o incluso estás parado, sin empleo, y no sabes como conseguir un buen puesto de trabajo que multiplique el saldo de tu cuenta co-

Bibliografía seleccionada

- Brown, Dee (2012): *Enterrad mi corazón en Wounded Knee*. Madrid. Turner publicaciones, S.L.
- Bucay, Jorge (2012): *Déjame que te cuente: los cuentos que me enseñaron a vivir*. Castellano. RBA.
- Carbonell, Eudald (2011): *Homínidos, las primeras ocupaciones de los continentes*. Barcelona. Editorial Ariel
- Coyle, Dan (2009): *Las claves del talento*. Madrid. Zenith/planeta.
- Dennet, Daniel C. (2007): *Romper el hechizo: La religión como fenómeno natural*. Barcelona. KATZ.
- DSM IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona 1995. Masson s.a. (traducción de: *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders: DSM-IV*, publicada por la American Psychiatric Association de Washington)
- Gaona Cartolano, José Miguel (2014): *Al otro lado del túnel. Un camino hacia la luz en el umbral de la muerte*. Madrid. La esfera de los libros.
- García Martínez, Adolfo (2008): *Antropología de Asturias*. Oviedo. KRK ediciones.
- Goleman, Danniell (1996): *Inteligencia emocional*. Barcelona. Kairos.
- Isaacson, Walter (2011): *Steve jobs, la biografía*. Madrid. Debate.
- Hill, Napoleon (1997): *Piense y hágase rico*. Barcelona. Grijalbo.
- Jordan, Michael (2005): *Dictionary of Gods and Goddesses*. English. Facts on File.
- Kovacs, Francisco (1999): *Hijos mejores*. Barcelona. Martínez Roca.

- Lewis-Williams, David y Pearce, David (2014): *Dentro de la mente neolítica*. Madrid. Akal.
- Malhotra, Deepak (2011): *Yo me he llevado tu queso*. Madrid. Empresa activa.
- Marina, José Antonio (2009): *Anatomía del miedo*. Barcelona. Anagrama.
- Marinoff, Lou (2006): *Pregúntale a Platón*. Barcelona. Zeta bolsillo.
- R. Covey, Stephen (2011): *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*. Barcelona. Paidós Ibérica.
- Rubia, Francisco J. (2009): *La conexión divina: La experiencia mística y la neurobiología*. Barcelona. Crítica editorial.
- Sapolsky, Robert M. (2008): *¿Por qué las cebras no tienen úlceras?*. Alianza Editorial.
- Spencer, Jhonson (1999): *¿Quién se ha llevado mi queso?: como adaptarnos a un mundo en constante cambio*. Madrid. Empresa activa.
- Silverton, Sarah (2013): *Mindfulness*. Barcelona. Blume.
- S. Sharma, Robin (2012): *El monje que vendió su ferrari*. Madrid. Debolsillo.
- Stamateas, Bernardo (2013): *Gente Tóxica*. Barcelona. Ediciones B, S.A.
- Swabb, Dick (2014): *Somos nuestro cerebro: cómo pensamos sufrimos y amamos*. Barcelona. Plataforma.
- Tierno, Bernabé (2010): *Sabiduría esencial: El juego de la vida exprimido para ti*. Barcelona. Temas de hoy.
- <http://viances.blogspot.com/> : Blog del autor.
- Para adquirir libros de segunda mano: www.iberlibro.com. (Portal de librerías asociadas).